

María Granda

Nos toca dar las gracias a los alumnos de cuarto de ESO. Ya han pasado trece años desde que muchos pusimos nuestro primer pie aquí y todavía recuerdo con mucho cariño como Sor Isabel nos cuidó, nos enseñó a rezar y nos secó las lágrimas. Ella y todas nuestras profes de Infantil nos ayudaron y prepararon para dar el que por aquel entonces para nosotros era un gran salto ¡Ir al patio de los mayores!

En Primaria nos fuimos convirtiendo poco a poco en pequeños niños grandes gracias a Marimar, M^a Ángeles y Sor Loli, que aunque fue poco el tiempo que nos acompañó el cariño que nos dejó fue inmenso, también gracias a Gema que vino como sustituta y lo hizo muy bien, tan bien que años después aquí sigue, y sí, Gema, nos preguntamos qué tal están tus hermanos de los que tanto hablabas, y esperamos ser siempre tus melones.

Cuatro años más tarde pasamos a tercer ciclo, donde la cosa se ponía seria o más bien donde Fran y Dani nos ponían la cosa seria. Donde entrábamos a clase con cuidado de no toparnos con una de las tizas voladoras de Óscar y donde ansiábamos que llegara educación física para jugar al futbeisbol con David.

Pero todo esto se acabó y llegó la famosa edad del pavo y aquí profesores, no sabemos si daros las gracias o preguntaros cómo nos habéis aguantado. Para nosotros todo era nuevo, nuevos horarios, nuevos profesores, los cotilleos con Marian e Isabel, las intensas clases de O'Fferrall, las curiosidades de Juan Carlos y su huerto, también las frases motivadoras de Jesús y mis pequeños piques con Victor, y como olvidar a la más cañera y divertida, Berta.

Todo este tiempo nos habéis acompañado en este largo camino que llamamos vida, nos habéis dado fuerza y ganas para continuarlo por nuestra parte. No solo nos habéis enseñado y educado sino que también nos habéis inculcado unos valores que hoy por hoy nos hacen ser como somos. Así que por todo esto y muchas cosas más: Gracias.

Rafael Cereceda

Por otro lado queremos dar las gracias también a sor Luisa y sor Eloisa que tantas veces nos han curado en portería cuando nos caíamos y nos hacíamos algún rasguño por pequeño que fuese, también a ti Isa por estar ahí para cambiarnos el pantalón cuando nos hacíamos nuestras cosas encima.

María, Petry y Pilar a muchas más, he de decir gracias por todas aquellas veces que llegábamos a clase y aunque no nos diésemos cuenta la clase estaba perfectamente limpia, en muchas ocasiones no nos damos cuenta de lo mal que dejamos los baños, lleno de papeles por el suelo, los baños atascados, los lavabos lleno de papeles para que el agua se desborde, y por todo ello pedimos perdón a Petry ya que se esfuerza mucho para que al día siguiente nos los encontremos perfectos, ah! y una cosa chicos, no estaría mal aprender a apuntar dentro.

Teresa, Fátima, Clara y Gladis cuántas veces habremos pasado por la cola del comedor y nos habéis servido la comida con una sonrisa en la cara, por eso queremos daros las gracias. También gracias a Laura Crespo por madrugar y estar ahí todos los días en guardería cuidando de todos los madrugadores.

Para cada cosa hay un tiempo: un tiempo para sembrar y un tiempo para recoger, un tiempo para decir hola y un tiempo para decir adiós, pero para lo que estamos hoy aquí es para dar las gracias a todos aquellos que nos han ayudado y han hecho que nuestro paso por el colegio sea algo inolvidable.

Para nosotros, y hablamos en nombre de todo cuarto, este no ha sido solo un colegio sino una pequeña familia que nos ha apoyado día a día. Un colegio-familia que nos ha enseñado más allá del horario escolar, que ha educado nuestra cabeza, pero también nuestro corazón y nuestras manos enseñándonos a ser solidarios en las campañas que hacemos en el cole pero también poniendo calor y color a los grises domingos de las personas que viven en la calle con el desayuno solidario. Nos quedan poco más de dos meses aquí, pero tened por seguro que nuestro modo de agradecer lo que nos habéis dado será llevar los valores del “María Auxiliadora” allá donde estemos.

Por último queremos agradecer a Dios y a todos vosotros el regalo que nos habéis dado al presentarnos a María Auxiliadora, el 24 no es un solo un número. Sabemos que nos vamos, pero Ella seguirá estando presente en nuestras vidas, eso lo hemos aprendido bien. Gracias de verdad por tanto. Que tengáis un buen día.